



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13661

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MIÉRCOLES 3 DE JULIO DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lotté, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jossé, 31, Faubourg-Montmartre.

Desagüe del Llano del Beal

A las ocho de la mañana del próximo día 5, y en la Sociedad Económica de Amigos del País,

tendrá lugar junta extraordinaria convocada por el Sindicato del Desagüe de las minas del Beal, para tratar asuntos de trascendental importancia.

DEL DÍA

El conflicto de la Maestranza

Desventurados obreros del Arsenal... Pesa sobre ellos la amenaza, que ha de cumplirse fatalmente, de que se disponga en plazo breve, un nuevo despido que alcanzará á unos doscientos operarios, inteligentes, activos, laboriosos, que ganan con creces el mísero jornal con que el Gobierno no paga su trabajo. Y lo peor es que los tales obreros se hallan sin protección, que no son atendidos en sus justas demandas, y que mañana, cuando empujados por la miseria, griten airados pidiendo pan y justicia, se acallarán sus voces con el seco ruido de las detonaciones de los Mauser.

No muestran los obreros del Arsenal actitud desafiadora, ni profieren palabras acusadoras; muy por el contrario: van peregrinando de la Ceca á la Meca, suplicando con la vista baja y el ademán sumiso, protección y ayuda. Y de todos oyen la despiadada frase de «perdone por Dios, hermano.» Pero, el hambre es muy mala consejera, y nada hay que más haga arder la sangre que el sentirse víctima de una injusticia; y trastornados, enfurecidos, locos, esos obreros llegarán á no ser dueños de sus actos y de lo que ocurra entonces, no se les debe acusar ni hacer responsables.

Toda Cartagena, políticos y no políticos, personalidades ilustres y Juan del Pueblo; tienen el ineludible deber de trabajar con ahínco en favor de la Maestranza y de este Arsenal, primero por humanidad y segundo por egoísmo, porque el mal de ellos ha de reflejarse y ha de sentirse en la población.

En Ferrol y en Cádiz, donde por lo visto se comprenden mejor los propios intereses, apenas á toma el peli-gro, se constituyen Juntas de Defensa que realizan una labor enérgica y práctica, se nombran comisiones que van á Madrid á gestionar de verdad, y los diputados y senadores olvidan sus compromisos políticos para atender sólo á las demandas de los que, en las elecciones, le otorgaron sus votos. Y Ayuntamiento ha habido, como el de Ferrol, que por defender á la Maestranza de su Arsenal, sufrió treinta y siete días de Cárcel. Sirvió de prisión un edificio recién construido que se destinaba para Escuelas públicas, y á ese edificio se le designa desde entonces con el nombre del «Palacio de la dignidad.» ¡Lástima que en Cartagena no tengamos, no ya un palacio, sino una céntrica que mereciera tan honroso calificativo!

Nuestros obreros, no encuentran protección y ayuda de ninguna clase, y al mitin que celebraron ayer tarde en el Teatro-Circo, no asistió, aparte de los representantes de la prensa, ni una sola persona ajena á la Maestranza. En las palabras de todos los oradores se reflejaba la amargura y la desesperanza. «Por nadie hemos sido atendidos», decían, «y el que no se escudaba en sus compromisos políticos, se declaraba impotente para conjurar el conflicto.»

No obstante, y por apelar á todos los medios regionales y dentro del or-

den, se acordó en el mitin dirigir los siguientes telegramas, que ayer mismo fueron cursados:

Al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Madrid.

El Vicepresidente de la Cámara de Comercio de Cartagena, le ruega suspenda nuevo despido operarios Arsenal, evitando así reproducción conflicto anterior solucionado gracias sensatez obreros y buenas disposiciones Gobierno en favor ancianos; pero que ahora revestiría mayor gravedad después de aquel sacrificio impuesto.

No puede acultarse, al claro juicio de V. E. que teniendo el Gobierno el patriótico propósito de la inmediata reconstitución de los arsenales, sería altamente lesivo para los intereses del Estado, disolver una maestranza ya reducida y seleccionada por anteriores despidos, base absolutamente indispensable para la reconstitución, sin lo cual el Estado habría de imponerse luego enormes sacrificios de dinero y de tiempo para formarse nuevo personal obrero.—Alejandro Delgado.

Al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros Madrid.

El Presidente del Ateneo, en nombre de esta Sociedad ruego V. E. suspenda despido maestranza dado propósito Gobierno de reconstituir arsenales inmediatamente lo que sería luego costosísimo teniendo que formar nuevo personal obrero aparte otras consideraciones que no pueden ocultarse tampoco al claro juicio de vuecencia.—López.

Presidente del Consejo.—Madrid.

Como presidente de la Sociedad Industriales Panaderos, en nombre de ésta, pido respetuosamente suspenda despido obreros Arsenal, evitar gravísimo conflicto.—Nicomedes Gómez General Aznar.—Congreso.

Como Presidente Sociedad industriales Panaderos, ruego influya suspenda despido obreros Arsenal.—Nicomedes Gómez.

Presidente del Consejo.—Madrid.

Como Presidente de la Cámara Agrícola y Liga de Vecinos, ruego respetuosamente suspenda despido obreros del Arsenal.

Si á crisis obrera actual, únese despido la situación será gravísima. Urgente remedio V. E. pavoroso conflicto en puerta, beneficio todos.—Diego González.

Juan Spoltorno, Ministerio de Marina.—Madrid.

Suplicamos influya Ministro Marina, evite conflicto maestranza.

Agradecemos su gestión.—La Comisión.

García Angulo, Ministerio Marina. Obreros Arsenal ruegan interceda ministro, solucione crisis maestranza.

Agradecemos su influencia.—La Comisión.

Al Ministro de Marina.

Cinco mil individuos Sociedad pescadores «Neptuno», suplican V. E. solucione conflicto Arsenal. Presidente.

Presidente Consejo Ministros.—Madrid.

Círculo Católico Obreros ruega V. E. incline ánimo ministro Marina suspenda despido obreros Arsenal durante veinte ó treinta días necesarios para encontrar soluciones que puedan conjurar serios conflictos. El presidente, Luis Angosto.

La Comisión de la Maestranza visitará hoy á las siguientes personalidades y corporaciones:

D. Mariano Sanz, Presidente de la Junta de Obras del Puerto; D. Antonio Gogorza, Gerente de la Compañía Cartagenera de Navegación; D. Ricardo Spoltorno; Círculo Republicano; Centro del Ejército y la Armada; excelentísimo Sr. D. Federico Estran, Director del personal en el Ministerio de Marina, que, accidentalmente, se encuentra entre nosotros; excelentísimo Sr. D. Justo Aznar; D. Ricardo Guardiola, como Presidente del Casino y á otras diferentes personalidades.

También visitarán á los gremios y en general á todo lo que en Cartagena represente una fuerza.

El Secretario de la Comisión gestora, visitará á las autoridades y entidades, para conocer el resultado de las gestiones que hayan realizado en los días transcurridos.

CRÓNICA

LOS NIÑOS ACTORES

Habrán reparado ustedes en las películas de cinematógrafo, la presencia de niños que hacen papeles á veces importantes.

Sabido es que esas películas se impresionan, funcionando ante la maquinaria, una compañía de actores gimnastas, comparsas, etc., á sueldo de la empresa confeccionadora y traficante en cintas cinematográficas. Los niños que aparecen actuando, necesariamente han de pertenecer á esas compañías y no pueden tomar parte en sus representaciones, no siempre morales, sin aprendizaje en toda regla, largo y sostenido.

¿Se verifica en alguna escuela oficial francesa como en nuestro Conservatorio? ¿Es del dominio privado? No importa esta circunstancia; el hecho es que la enseñanza esa existe.

Porque hay que fijarse bien en los tales niños.

A la generalidad de los espectadores les ocurrirá lo que á nosotros, que ya conocemos las caras de todos los actores, comparsas y gimnastas que intervienen en la impresión de películas, y aunque se disfrazan y se desfiguren mucho, al punto los señalamos: esa es la que hace de manola en la «confesión»; ese es el que actúa de banquero «en la lucha por la vida», etc.

Y así mismo con los niños, hay dos chiquillas y tres muchachuelos con unos semblantes tan característicos, que es imposible confundirlos.

Esos niños hacen papeles de golfos, de raterillos, de aldeanitos roñadores de nidos, de pilletes de ciudad, de hijos de familias acomodadas, ó bien pobres y jornaleros, é intervienen en escenas de trascendencia que exigen un juego de actitudes y de semblante imposible de adquirir sin una prolija preparación muy sostenida.

Lo diremos sin rodeos; esa enseñanza es un crimen de lesa niñez, y la niñez es sagrada, debe serlo; en todo estado bien instituido no puede haber libertad para desmoralizarla de ninguna manera ostensible ó disimulada.

Nótese que ya consumados actores, porque lo son, no puede negarse, á los diez años, y algunos manifiestan menos edad aún, ha debido empezar su

enseñanza de la ficción de todo género de ficciones, lo menos dos años antes, ¡á los siete, á los ocho años! Y esa enseñanza lo abarca todo; lo bueno, lo mediano y lo malo.

Con la misma propiedad toma el semblante del niño la expresión más encanallada, producto de pasiones infames, que una noble ó sentimental. Lo mismo expresan la envidia, el odio, la alegría del mal deseado y conseguido, la venganza y la conciencia de todas las obscenidades, que los sentimientos de amor filial, de gratitud y de amisión.

Ellos representan al pillete que se burla de la autoridad ó es cómplice de un robo, y al niño secuestrado que padece bajo el poder de los bandidos; á la niña mimada y á la indigente, al monaguillo del templo y á la vendedora de periódicos y esto en las diversas situaciones de cada obra.

Calcúlese lo que precisará laborar esas tiernas organizaciones y hacer elásticos esos cerebros, tan blandos todavía y tan inocentes para hacerles comprender y estereotipar con propiedad y malicia todos los sentimientos de las pasiones. Si á los diez años ya están en esa actitud las pobres criaturas, ¿qué será á los venticinco? Unos seres depravados; no hay manera de desconocerlo.

Que no se ofenda nadie de los vivos artistas; que no se estremezcan los manes de los grandes actores que fueron y cuyo recuerdo es glorioso; pero, la verdad, todos llevamos en lo íntimo del alma una prevención acerca del actor. Yo no me casaría con una actriz, se oye decir con frecuencia; no, porque, habituado al fingimiento, no sabría jamás cuando su rostro expresaba lo que el interior sentía; y si, como se sabe, el actor acaba por estar siempre en escena, ¡será su hogar una prolongación del escenario; ¡ah! no.

Se cree que al fin de tanto arte en el fingir, la ficción, concluye por ser lo habitual y como quiera, llegados ciertos casos de vida ó muerte en que el fingimiento pueda resolver un interés del sujeto ¿quien responde de que no lo usará? Es ya sobrado difícil en los que no somos actores, adivinar lo que llevamos dentro ó sustraer al instintivo arte de simularlo en el rostro, para que no asuste un poco la persona del artista en el contrahacer expresiones no conformes con el interior sentir.

No es posible demostrar que ese arte no deforma un poco los espíritus y con ellos los corazones; la Dusse ha dicho algo de esto, fruto de sus observaciones sobre los colegas en el arte teatral.

Pero al fin, cuando la enseñanza de ese arte, admirable por otra parte empieza en edad en que ideas, convicciones, sentimientos y moral están ya formados, el peligro no es tanto y cabe separar el arte de índole del artista; más en los niños!

No, el niño no debe ser más que niño. Ni actor ni titiritero, ni mendigo ni soldado, ni nada más que niño y niño en buena dirección educativa é instructiva. Todo lo demás es asesinarlo moralmente, es deformarlo, es atentar á la obra de Dios y de la naturaleza y lo repetimos, cometer un crimen abominable que en todo Estado bien constituido debiera castigarse duramente.

Experiencias de torpedos

A las cinco de la tarde del lunes pasado, verificáronse experiencias por la Brigada Torpedista de este Departamento, que manda el teniente de navío de primera clase, Antonio Espinosa y León.

El Excmo. Sr. Marqués de Pílares, Capitán General del Departamento,

dió fuego á un torpedo improvisado de 60 kilos de algodón-pólvora y á otro de 12, fundado á dos metros de profundidad. Ambos eléctricos y que explotaron con toda perfección.

Luego, por el teniente de navío don Ramón Rodríguez Navarro, se hicieron explotar dos petardos con detonadores «García Díaz» y finalmente un petardo de «pierinita».

El primero y segundo Comandante de la Brigada, fueron muy felicitados por el Capitán General del Departamento, así como cuantas personas intervinieron en la elaboración de dichos aparatos.

Las fiestas del Pinatar

EN LAS REGATAS

El camino que desde San Pedro del Pinatar conduce á la playa es una delicia y la playa, el Mar Menor, es un encanto. Comprendo que haya personas adineradas, que despreciando para el veraneo las playas de moda, en las que la vida suele hacerse en los meses del estío, ni más ni menos que en los del invierno de agitada y molesta, se refugien en este seductor Paraíso, que la Providencia siempre sabia, ha puesto aquí para feliz recreo de los seres afortunados y para mortal envidia de los que no tenemos fortuna.

La hermosura, la magnificencia de este lago, cuyas aguas nunca encrespadas y turbulentas besan tranquilas y murmurantes la arena de la playa; la exuberantes, fertilidad de estas riberas, donde se yerguen coquetones ó altivos multitud de preciosos hoteles, en uno de ellos, se durmió para siempre Castelar; la alegría de este cielo puro y diáfano, la belleza de las mujeres de esta tierra, todo esto es más que suficiente para retenernos, para hacernos olvidar, que hay otro mundo, detrás de estas lindas casitas y de este azul transparente mar.

Son estas playas el mejor refugio de cuantos hastiados de las luchas prosaicas de la vida, quieren hacer un alto en las mismas y retirarse aquí, para gozar placeres no soñados y venturas ignoradas hasta entonces, hasta ese momento en que frente á frente del mar y á la sombra de bienhechores árboles, comprenden la verdadera hermosura de la vida, la verdadera alegría de vivir entre tantos y tan imborrables encantos, como se nos ofrece, en las recientes playas del Mar Menor.

Aquí, en este oasis, que me alejó por breve tiempo de mi luchar diario pasé el lunes unas cuantas horas inolvidables, entre los dos grandes amores de mi vida la mujer y el mar.

Junto á la orilla, sentado en el brocal de un antiguo y casi derruido pazo, presencié las regatas, escuchando con embelezco la dulce voz de la más apasionada de las más ingenua de mis amigas, que emocionada y temblorosa me contaba sus pesares y me hacía partícipe de sus esperanzas, mientras yo la cubría el moreno y precioso rostro con la sombrilla de vivos colores y el público seguía con creciente interés las maniobras de las embarcaciones.

José Novcada, Morera.

En Capitanía General

Exámenes de Capitanes Mercantes

En la Capitanía General de Departamento, terminaron ayer tarde los exámenes que se veían verificando para Capitanes de la Marina Mercante.

Componían el Tribunal el capitán